

Métodos globales, respuestas locales



Palma de aceite en el sureste mexicano

EL DESARROLLO DEL CULTIVO DE PALMA DE ACEITE EN EL SURESTE MEXICANO -VERACRUZ, TABASCO, CAMPECHE Y CHIAPAS-, HA OSCILADO ENTRE EL ÉXITO Y EL FRACASO; SIN EMBARGO, TODO INDICA QUE LOS CRITERIOS Y PUNTOS DE VISTA, ENTRE EL GOBIERNO, LOS INDUSTRIALES, PRODUCTORES Y ORGANIZACIONES CIVILES EMPIEZAN A UNIFICARSE, COMO RESPUESTA AL INCREMENTO DE LA DEMANDA Y PRECIO MUNDIAL DE ESTA MATERIA PRIMA.

En cuanto que la industria aceitera está totalmente vinculada a las actividades agrícolas, ya sean de importación o de producción local, su presencia en cada uno de los Estados de la República ha sido determinante, y aunque no de manera homogénea ni mecánica, “cada región presenta sus propias singularidades y su propio dinamismo en constante proceso de formación y transformación”¹; es así, que en poco más de 60 años, el cultivo de palma de aceite en el sureste mexicano pone de manifiesto hasta qué punto es resultado de condiciones específicas regionales y de influencias globales.

En México, el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 establece que es necesario apoyar el desarrollo de mercados regionales, lo cual conduce a la búsqueda de cultivos con mayor valor agregado, modernización de los sistemas de producción, conservación, distribución y comercialización de materias primas, como una de las estrategias competitivas de la industria alimentaria.

En los últimos años, México ha profundizado de manera preocupante su dependencia respecto al mercado internacional de productos oleaginosos, por lo que para disminuir el déficit necesita “producir oleaginosas de bajo precio [...] pues de otra forma la producción nacional seguirá siendo sustituida por las importaciones más baratas.”² situación que la somete a “fluctuaciones tanto de disponibilidad de materia prima como de costos de producción.”³

La industria aceitera mexicana está buscando disminuir este déficit de productos oleaginosos que a la vez apo-

ye el desarrollo regional; es por ello, que ha impulsado varios cultivos, entre los que se encuentra la palma de aceite. De entre todas las oleaginosas, se ha demostrado que el cultivo de palma de aceite es una de las alternativas más eficientes para satisfacer la demanda de aceites vegetales, por su alta productividad y por su gran versatilidad para elaborar cientos de productos comestibles y no-comestibles; ventajas que favorecen a pocas regiones del mundo en donde su cultivo es competitivo.

Veracruz, Tabasco, Campeche y Chiapas, cuentan con las condiciones agroecológicas para el cultivo de palma de aceite, caracterizada por una enorme diversidad cultural, geográfica y biológica. Una región de milenarias culturas, hasta nuestros días representadas por un importante número de personas de origen maya, totonaca y zoque, descendientes de antiguos constructores de ciudades, inventores de calendarios, alfabetos y la agricultura del complejo maíz-frijol-calabaza, algodón y cacao.

La agricultura ha sido la actividad de sustento en los Estados del sureste; sin embargo, en la actualidad y como una respuesta a los nuevos requerimientos globales de la industria alimenticia, la agricultura se ha convertido en una actividad que requiere de atención especial; debido en parte, a la multiplicidad de sistemas que prevalecen hasta la fecha y que se han puesto en marcha después de grandes transformaciones en el uso de la tierra desde que fue inventada la agricultura hace más de 6000 años,⁴ y que indudablemente han traído beneficios para la población.



■ El Soconusco es una región privilegiada para el cultivo de palma de aceite, como lo muestran estas palmas que lucen en el Parque Central de Tapachula.

¹ En: José Luis Solleiro y María del Carmen del Valle. *Estrategias competitivas de la industria alimentaria*, Plaza y Valdés / UNAM, México: 2003, p. 34. y CONCAMIN. *México Industrial*, México: 2002, p. xiii..

² José Luis Plaza Sánchez. *El sistema producto de oleaginosas en el período 1985-1994*, México, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: Proyecto TCP/5611, 1996, p. 33.

³ José Luis Solleiro y María del Carmen del Valle. *Estrategias competitivas de la industria alimentaria*. Plaza y Valdés / UNAM, México: 2003, p. 15.

⁴ En 1961, Richard McNeish descubre maíz fósil en varios lugares de Mesoamérica, con una antigüedad de más de 6000 años: una evidencia más del origen del cultivo del maíz en la cuenca de México, Guatemala, Chiapas, Oaxaca y sur de Veracruz. En McNeish, Richard. *El origen del maíz visto desde Tehuacán*. Instituto de Investigaciones Antropológicas. INAH, México: 1964.

Por un lado, el agricultor tradicional conoce bien sus tierras y las plantas que cultiva, acorde con la naturaleza, como fue en su momento la primera gran transformación de la agricultura en Mesoamérica con el sistema de “milpa”⁵. Por otro lado, también conoce otras técnicas introducidas por los españoles durante la colonia como es el uso del arado, diversificación de cultivos y la ganadería, más el uso de fertilizantes y otros agroquímicos introducidos en la década de los 60, sistemas que en su momento han tenido éxito y han experimentado también fracasos; en especial, la quema de bosques y la ganadería.

necesario tomar en cuenta la situación socio-económica de la población local, las necesidades de la industria procesadora de alimentos y finalmente las del consumidor. Bajo este intrincado panorama, la agricultura en la región, y en especial el cultivo de palma de aceite, tiene que ser un proceso dinámico.

Desde 1996 la palma de aceite (*elaeis guineensis* Jaq y variedades *tenera*) o africana⁶ ha sido objeto de un programa muy ambicioso, y desde 2003 como Sistema Producto Palma de Aceite⁷ que abarca toda la cadena agroindustrial, en coordinación con el Gobierno Federal

continua de resultados se ha enfatizado en llevar a cabo un esquema de desarrollo sustentable que permita conservar y hacer los cambios necesarios.

El cultivo de palma de aceite en la región se ha llevado a cabo en la mayoría de los casos en terrenos que se ajustan a las condiciones agroecológicas, a partir de una reconversión del uso de las tierras, especialmente de cultivos poco rentables, los que están destinados a la ganadería o bien, aprovechando terrenos en los que predominan acahuales improductivos. En el cultivo se han utilizado técnicas más o menos uniformes:

■ Vista de la planta extractora de aceite de palma Agroimsa en Mapastepec, Chiapas.



En la actualidad, un nuevo cambio en el sureste del país corresponde a los requerimientos agrícolas modernos que exigen desarrollar una nueva agricultura más competitiva y eficiente, no sólo destinada a la consecución de alimentos, sino que cuente con procesos innovadores y tecnologías que estén acordes con el conocimiento mismo de las condiciones ecológicas de la región.

Encontrar respuestas de solución para una región tan rica y compleja no es tarea fácil, ya que también es

y de los Estados, la industria aceitera a nivel nacional, instituciones de investigación agrícola y los productores locales.

Por ser un cultivo relativamente nuevo en el país, el proceso de adaptación de la palma de aceite requiere de gran coordinación entre todos los sectores que participan; es por ello, que en los programas siempre están presentes dos aspectos: el tradicional y el moderno, la globalización y la toma de decisiones locales. En los planes a futuro, con la experiencia y la evaluación

en algunos casos, conservando prácticas tradicionales y en otros el cultivo se lleva a cabo con sistemas agrícolas y de producción agroindustrial de vanguardia. Por sus mismas características, la palma de aceite tiene que ser procesada unas horas después del corte, con la participación de varias instituciones públicas y privadas se han instalado varias plantas extractoras cercanas a las zonas de producción, para lo cual también es necesario tener en cuenta el acceso a la energía y la disponibilidad de redes de comunicación.

⁵ Manning, Richard, *Food's Frontier*, North Point Press, New York: 2000, p. 147.

⁶ En el Estado de Chiapas a la palma de aceite se le conoce como ‘palma africana’ por su origen y porque así se le llamaba en la década de los años 40 cuando llegó procedente de Honduras. En la actualidad, se trata de unificar la denominación con el nombre de palma de aceite

⁷ Documento de la firma del Sistema Producto Palma de Aceite que se llevó a cabo el pasado 25 de junio de 2003 en Palenque, Chiapas con la participación de representantes del Gobierno Federal, de los Gobiernos de los Estados, de la Industria aceitera y de productores de palma de aceite de Chiapas, Tabasco, Campeche y Veracruz

ENERGÍA Y REDES DE COMUNICACIÓN

En el sureste mexicano, el petróleo, la generación de electricidad y los recursos acuíferos son fuentes de energía indispensables para satisfacer los requerimientos energéticos de estos Estados y de todo el país, señaló el Ing. Antonio Ortega Contreras, Delegado de SAGARPA en Chiapas y Representante del Gobierno en el Comité Palma de Aceite; es por tanto, responsabilidad del Gobierno administrar estos recursos y utilizarlos de la manera más eficiente en beneficio de todos, y también para la promoción del mantenimiento y cons-

a fines del mismo siglo se inauguró el ferrocarril del Pacífico que une Oaxaca con Tapachula. La red de carreteras empezó a modernizarse a mediados del siglo XX que enlazan el Distrito Federal con las principales ciudades del sureste, hasta Veracruz, Tabasco y Campeche en la vertiente del Golfo de México y el Caribe, así como con la costa del Pacífico de Chiapas hasta la frontera con Guatemala.⁸

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

En la actualidad, la promoción del cultivo de palma de aceite, tiene en-

necesario adecuar viveros con suficiente capacidad en relación con la demanda, establecer extractoras de acuerdo con las hectáreas sembradas y construir infraestructura carretera y de suministro de agua y energéticos. Los expertos eligen los terrenos más adecuados para el cultivo y empiezan las labores de siembra: hay que eliminar vegetación, preparar el suelo, fertilizar, controlar plagas y enfermedades. El costo varía según las condiciones de la zona, de vegetación existente, necesidad de drenaje y pendiente, así como la accesibilidad. En México, la mayoría de las áreas donde se fomenta este cultivo ya están desmon-



■ Vista de la planta extractora Bepasa en Acapetahua, Chiapas.

trucción de infraestructura necesaria para el desarrollo de los viveros, las plantaciones, la industria extractora y los servicios, en beneficio de la población local.

La comunicación y el transporte ha sido siempre un factor crucial para la distribución de los productos agrícolas y movilización de personas; sin embargo, esta región, de difícil acceso por sus mismas características naturales, cuenta con una relativamente buena red de distribución. En el siglo XIX se construyó el ferrocarril México-Puebla-Veracruz y

entre sus objetivos el “disminuir el déficit de aceite y sus derivados que tiene el país”⁹ y es una buena opción para el desarrollo de la región por varias razones. La palma de aceite es un cultivo eminentemente tropical, tiene un rendimiento de aceite mucho más alto que cualquiera de las demás oleaginosas y con alto contenido de aceite. (*Cuadro 1*)

LAS PLANTACIONES

Para iniciar un módulo de plantaciones, el Inifap¹⁰ señala que es

tadas (sustitución de tierras ganaderas o de caña de azúcar) y cuentan con caminos, por lo que son mínimas las adecuaciones que se requieren.

Hasta la fecha, los palmicultores han podido “afrontar satisfactoriamente la economía del cultivo, lo que mejorará con la tecnificación del campo;”¹¹ sin embargo, el suministro de plantas que producen los viveros con semillas importadas de Costa Rica, todavía es insuficiente para satisfacer la demanda; aunque se espera que con

⁸ Concamin. *Historia y desarrollo industrial de México*. Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos, México: 1988, p. 142.

⁹ Constitución del Comité Nacional Sistema Producto Palma de Aceite, Palenque: 2003, p. 2

¹⁰ Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, *Tecnología para la producción de palma de aceite en México, Libro técnico núm. 4*, División Agrícola: México: 1999, p. 135-140.

¹¹ Inifap, *op cit.*, 1999, p. 139

Cuadro 1 Oleaginosas Contenido de aceite y rendimiento por hectárea			
Cultivo	Tejido con aceite	Contenido de aceite %	Rendimiento (t/ha)
Palma de aceite*	Mesocarpio	49	3.39
Nabo	Semilla	38	0.54
Girasol	Semilla	38	0.42
Palmiste	Almendra o kernel	49	0.40
Soya	Semilla	18	0.35
Coco	Copra	60	0.34
Cacahuate**	Semilla	50	0.22
Algodón	Semilla	16.5	0.13

Nota: *palma tenera; **cacahuate de cáscara.
Fuentes. *Oil World Annual / ANIAME, 2004.*

la participación de capitales privados puedan ampliarse los viveros, en su mayoría administrados por el gobierno. Es de hacer notar que, por su habilidad en el manejo de las plantas, la mayoría de las contrataciones en los viveros son mujeres que aportan un buen trabajo y un ingreso extra a sus familias.

Las plantas extractoras, compran los racimos de fruto fresco directamente a los palmicultores y en ocasiones, como lo han señalado algunos ejidatarios palmeros del Soconusco, las empresas prestan el servicio de transpor-

te, lo cual es un atractivo adicional para el productor. “La palma de aceite ya no es un cultivo que necesite promocionarse –señaló el Ing. Carmen González Santiago, Coordinador Ejecutivo de la Secretaría de Desarrollo Rural Coplanta del Estado de Chiapas- puesto que con muchos meses de anticipación, los mismos agricultores solicitan plantas, por lo que esperamos tener mayor capacidad de compra de la semilla que se hace a productores de Costa Rica.”

En el sureste mexicano, debido a la disposición de la propiedad de la

tierra, los pequeños propietarios juegan un importante papel en el desarrollo del cultivo; aunque generalmente dedican únicamente parte de sus tierras a esta actividad y realizan otras actividades agropecuarias, especialmente la ganadería, y durante los tres primeros años de la palma de aceite, también siembran otros cultivos como frijol y ajonjolí o gramíneas.

DESARROLLO DEL CULTIVO

El ingeniero Antonio Ortega Contreras es originario de Tapachula y relató que ha trabajado en palma de aceite desde hace años, y en Costa Rica conoció al ingeniero Gerardo Alpiza, especialista en palma de aceite que más tarde también fuera un importante asesor en la instalación de nuevos viveros, plantaciones y planta extractora en Villa Comaltitán y Mapastepec del Soconusco, una región que desde los años 40 inició este cultivo en la finca La Lima¹² y señaló, que a la fecha, toda propuesta de cultivo-procesamiento de palma de aceite está inmersa dentro un mercado globalizado de competencia e intercambio.



Las máquinas trabajando en la planta extractora Propalma en Acapetahua, Chiapas.

¹² ver *Revista Aniamé*. México: XI:5:No. 24: 1997, dedicada por vez primera a la palma de aceite en México.



■
 La industria de alimentos surgió con el propósito central de facilitar la alimentación al ser humano y su existencia se justifica en la medida que contribuya a tal propósito, y de alguna manera a que continúen las tardes de baile en Tuxtla Gutiérrez al ritmo de la música de marimbas.

De acuerdo con el Inifap y el Oil World, “las proyecciones en el mundo hasta el 2020, indican que el consumo de aceite de palma aumentará en términos reales y por habitante”¹³ que le hace ser un cultivo muy atractivo para la región. Entre las ventajas del cultivo de palma de aceite se debe a que los principales productos obtenidos del fruto, el aceite y la oleína, tienen propiedades que por su funcionalidad son muy apreciadas para la elaboración de cientos de productos alimenticios. Con los subproductos obtenidos de la extracción y refinación se fabrican incluso productos no comestibles como jabones y plásticos biodegradables¹⁴ y los subproductos del cultivo se utilizan como combustibles para las calderas de las plantas; aunque todavía es necesario mejorar y perfeccionar el reciclaje y aprovechamiento de subproductos generados en el cultivo de esta planta, a fin de aprovechar al máximo todos los recursos y generar un mínimo de desperdicios. Las extractoras también trabajan en este sentido, a fin de aprovechar todo

en producto, y cuidar el consumo de agua y energéticos y evitar contaminación del agua, aire y suelos. En algunas zonas; especialmente en temporada de sequía, hay riesgo de incendios, por lo que, palmicultores y autoridades extreman sus precauciones a fin de evitar incendios, de consecuencias catastróficas, como los que han sucedido en algunas plantaciones de Chiapas y el que sufrirán cientos de hectáreas de palma en Malasia en la década de los 90, cuyos daños y costo tuvieron repercusión en todo el mundo.

Los palmicultores mexicanos han aprendido de la experiencia de otros países como Malasia y de América; especialmente de Colombia y Costa Rica. De 1978 a 1988, la palma de aceite ya se producía en gran escala en Malasia y en Indonesia en donde se habían perfeccionado muchas tecnologías, y fue cuando se iniciaron los primeros proyectos a gran escala para el cultivo de palma de aceite en el Soconusco; especialmente en los municipios de Acacoyagua, Acapetahua,

Mapastepec y Villa Comal-titlán; sin embargo, por múltiples razones y circunstancias, el programa enfrentó varios tropiezos y, aunque fue aumentando la superficie cosechada, el rendimiento fue muy desigual.

En 1996 ya existía una “superficie cultivada con palma de aceite de 3,119 hectáreas con la participación de 643 productores”.¹⁵ En 2003 se registró la participación de 2,763 palmicultores de 19 municipios en las regiones del Soconusco y Selva, en donde el 90% de los productores pertenecen al sector social.

LA AGROINDUSTRIA

Actualmente existen más de diez plantas extractoras de aceite crudo de palma en el sureste, que todavía cuentan con una enorme capacidad de producción porque están operando al 40% de su capacidad, pero se espera un aumento en la producción de palma que todavía tiene un enorme potencial, señaló el Lic. Jorge F. Terrones López, Director de relaciones internacionales de Pro-Palma y Representante no-gubernamental del Comité Palma de Aceite. **(Cuadro 2)**

¹³ Inifap, *Íbid*, p. 140.

¹⁴ Patzaris, T.P., *Pocketbook of Palm Oil Uses*, Malaysian Palm Oil Board, Malaysia: 2000, p. 48.

¹⁵ Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Coordinación de la Unidad de Proyectos de *Inversión para la explotación integral de la palma africana de aceite en Chiapas*, México: 1996, p. 17.

Los viveros contratan mujeres porque son muy hábiles y cuidadosas en el manejo de las plántulas; una oportunidad que les permite aportar un ingreso extra a su familia.



El Ing. Ortega Contreras, por su parte, dijo que en la actualidad, la palma de aceite en el sureste mexicano es un cultivo con buenas perspectivas por varias razones: porque es un cultivo eminentemente tropical que se adapta a las condiciones ecológicas con facilidad con mínimo daño al ecosistema e inclusive, en ocasiones aporta beneficios ya que reestablece la humedad ambiental, por el éxito obtenido en algunas plantaciones, por el efecto demostración de parte de los mismos productores, como lo es en Villa Comaltitlán y Acapetahua en donde los campesinos estudian la posibilidad de iniciar una nueva actividad

agrícola con plantaciones de palma que sustituyan otros cultivos o actividades pecuarias menos rentables.

Otras posibilidades –continúa el ing. Ortega- podrían ser los cultivos típicos de estas regiones, como el café, cacao, cítricos y últimamente las plantas de ornato, como las orquídeas; pero en definitiva, cada productor, cada agricultor evalúa los riesgos y ventajas.

El Ing. Ortega señaló que en la actualidad, la palma de aceite, “por sus mismas bondades, por el éxito obtenido en algunas plantaciones, por el efecto

demostración de parte de los mismos productores”, como lo es en Villa Comaltitlán y Acapetahua, poco a poco los agricultores estudian la posibilidad de iniciar una nueva actividad agrícola con plantaciones de palma de aceite y dejar otros cultivos o actividades pecuarias menos rentables, como lo es la caña de azúcar, que definitivamente ya no es negocio o la ganadería que ocupa grandes extensiones de terreno deforestado y por las condiciones agroclimáticas de la región y la tecnología que requiere, nunca llegará a ser un ganado rentable.

■ Cuadro 2 Plantas extractoras de aceite de palma en el sureste mexicano

Extractora	Municipio	Estado	Capacidad (TMRFF/h)	Inicio de actividades
La Lima	Villa Comaltitlán	Chiapas	2	1970
El Desengaño	Villa Comaltitlán	Chiapas	6	1994
Bepasa	Acapetahua	Chiapas	6	1995
Agroimsa	Mapastepec	Chiapas	10	2001
Propalma	Acapetahua	Chiapas	10	2002
Compañía Aceitera Campechana	Escárcega	Campeche	6	2003
Aceites de Palma	Acayucan	Veracruz	10	2003
Sociedad de Productores de Palma	Jalapa	Tabasco	6	2003
Agroipsa	Palenque	Chiapas	8	2004
Palmatica	Palenque	Chiapas	10	2004

Fuente. Sistema Producto, Palenque. Junio 2003 y ANIAME
 *TMRFF/h: Toneladas de racimos de fruta fresca por hora.

En la región del Soconusco se ha seguido un programa de reforestación productiva, que implica el derribo de acahuales improductivos y se sustituyen las tierras por palma de aceite, con la ventaja que producen oxígeno y reducen la emisión de bióxido de carbono a la atmósfera.

Sobresalen los esfuerzos de la industria para reducir las emisiones de energéticos: electricidad, gasolina, biodiesel y combinación de calor y contaminantes al aire que puede generar la quema de racimos vacíos, cáscaras y fibra. En cuanto al impacto de este cultivo en el agua, ya sea por agroquímicos, energéticos y el proceso de extracción.

En Colombia a raíz de nuevos desarrollos, varias plantaciones han elaborado sus propias pautas para la producción sustentable de aceite de palma; en algunas, se incluyen las condiciones culturales y sociales específicas de una plantación, que pueden aportar experiencia para otros desarrollos. Algunos de los criterios descritos son los siguientes: mejorar la posición, bienestar y calidad de la vida actual; ambientalmente sólida; proporcionar soluciones más allá del problema local, pero usando material y conocimientos locales.¹⁶

BIENESTAR SOCIAL

El éxito económico y social del cultivo de palma de aceite es una alternativa al desarrollo sustentable; sin embargo, es un proceso complejo y mantener esta actividad agroindustrial a largo plazo requiere de la coordinación con muchas instituciones, cuyo objetivo central es el bienestar humano sin dañar el equilibrio del ambiente y sus recursos naturales.

Bajo el principio de un modelo de desarrollo sustentable, acordado en la Cumbre de Río (1992), las actividades agropecuarias e industriales, deben contener los siguientes lineamientos:

Fomento a la acción participativa; protección a los ecosistemas; conservación de la biodiversidad, y prioridad a solucionar el bienestar de la población local.

El modelo tradicional de la actividad industrial ha cambiado durante los últimos diez años y se ha transformado en un modelo más integrado, de tal manera que tiene como principio optimizar la energía y las materias primas, y controlar la eliminación de desechos con diferentes tecnologías.

En las plantaciones se está tratando de utilizar el mínimo de agroquímicos y de ser posible, con un control biológico; con la introducción de tecolotes, culebras caza-ratones 'sordas' y en forma natural murciélagos y gavilanes para el control de ratas; trampas contra el 'picudo negro'. En cuanto al cuidado del suelo se está tratando de evitar y controlar la quema controlada y la presencia de ganado en las plantaciones.

ESTRATEGIAS Y FIGURAS DE ASOCIACIÓN

En forma paralela, desde que se inicia la etapa de mayor impulso institucional, por medio de Alianza para el Campo, desde 1996 se han constituido sociedades de producción rural en el Soconusco y en la región de Palenque, otra región del Estado con fuerte impulso al cultivo de la palma de aceite.

A partir de la aprobación de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, en sus artículos 149, 150 y 151 que refiere nuevas formas de integración productiva mediante las Cadenas agroalimentarias, se crea el Comité Estatal Sistema-Producto Palma de Aceite que reúne en una misma red de organización a todos los participantes de la Cadena Agro-alimentaria: productores, proveedores de insu-

mos y servicios, agroindustriales y los tres niveles de gobierno. El 25 de mayo de 2003 en la ciudad de Palenque, Chiapas se constituyó el Comité Nacional Sistema-Producto Palma de Aceite.¹⁷

PARTICIPACIÓN DE LA INDUSTRIA ACEITERA

La industria aceitera ha respondido bien a la apertura comercial y a las demandas de un consumidor cada vez más exigente, de tal manera que ha promovido el cultivo de oleaginosas en el país, con objeto de disminuir la dependencia de las importaciones, y a la vez "evitar las fluctuaciones tanto de disponibilidad de materia prima como de costos de producción"¹⁸.

En cuanto al cultivo de palma de aceite, existen empresas extractoras en el sureste mexicano, en su mayoría de capital nacional, con instalaciones que permiten un crecimiento ordenado y, gracias a los medios de transporte, pueden enviar el aceite crudo a plantas refinadoras que se localizan en diferentes estados de la República.

BENEFICIO SOCIAL PARA LOS PRODUCTORES

En un recorrido por estas regiones, se observan tierras con los más diversos cultivos, industrias procesadoras y empacadoras, y en las carreteras un constante ir y venir de automóviles, camiones y autobuses, que a veces corren paralelos con el ferrocarril, un sistema que conforme crezca la necesidad de transportar mercancías, como lo es el aceite crudo de palma de aceite, aumentará su eficiencia. En cada ciudad, en cada pueblo es posible observar las más diversas construcciones de arquitectura contemporánea, alternando con viejas construcciones pintadas de tropicales colores. Los escaparates de

¹⁶ Chan Kook Weng. "Mejores prácticas y desarrollo sustentable de la industria de palma de aceite" en *Revista Palmas*. Colombia: 24: 4: 2003, p. 37.

¹⁷ Sistema Producto Palma de Aceite. 2003, p.28

¹⁸ Solleiro, *Op. cit.*, p. 15

Vista de la planta extractora Propalma en Acapetahua, Chiapas.



las tiendas exhiben modernos equipos de computación, electrónica, sonido y video, junto con los más tradicionales como un paciente escribano de barrio, experto en la redacción de todo tipo de documentos. También existen elegantes tiendas de modas, que también venden textiles y labores domésticas de la región y que todavía es una actividad muy común entre las damas.

En los patios de las escuelas, centros deportivos o terrenos más o menos acondicionados, niños y jóvenes juegan béisbol o fútbol durante el recreo. Hay todo tipo de restaurantes de gastronomía internacional y china en Tapachula, conviviendo junto a la cocina regional, con un sabor muy especial en cada rincón del sureste, como son las diferentes maneras de preparar los tamales y los frijoles veracruzanos, los pescados, aromatizados con toda clase de hierbas de olor, sin faltar la inigualable tortilla o los crujientes totopos; por supuesto, todo este ambiente amenizado con la mejor música regional con marimba, arpas y guitarras, versos espontáneos y baile alrededor del kiosko en las plazas.

Gran dinamismo en una región diversa y compleja, pero vital que por supuesto es necesario cuidar. Con este fin, el Lic. Terrones señaló que se ha trabajado directamente con los productores en programas de capacitación y asesoría técnica con los siguientes objetivos: hacer más productivas las plantaciones, seguir con el sistema de reconversión de cultivos o actividad, capacitación para reactivar las plantaciones que ya están operando, asesoría técnica en cuanto

al cultivo, riego, cuidado, fertilización, control de plagas, análisis de laboratorio y evaluación total de las plantaciones.

Durante las primeras fases del cultivo, los agricultores pueden sembrar algunas plantas que puedan mantener la humedad y fijar el nitrógeno de la tierra, después deben abandonar esta práctica. También se recomienda no introducir ganado en las plantaciones, puesto que compacta la tierra y se reduce la productividad de la plantación. Por supuesto, que se debe evitar el sistema de “roza” o quemazón de la selva, puesto que este sistema deteriora la calidad de la tierra; sin embargo, en algunos casos, todavía se practica.

En todo el mundo, las agroindustrias han crecido a un ritmo de siete por ciento anual desde 1970 y han contribuido a elevar el producto interno bruto y el ingreso en muchas regiones, como el cultivo de palma de aceite; no obstante, la industrialización implica consumo de recursos naturales, energéticos y agua; así como uso de terrenos, infraestructura, carreteras, luz, agua y otros servicios, que es necesario evaluar.

DESARROLLO DE LA REGIÓN

El sureste mexicano, es una región en donde predomina el clima tropical húmedo y una enorme variedad de microclimas y micro-ecosistemas,

entre los que sobresalen: la selva tropical lluviosa, la selva baja, los humedales, manglares, pantanos, esteros y cientos de ríos y riachuelos que conforman redes de humedales que bajan de la Sierra Madre Occidental al Golfo de México o al Océano Pacífico en Chiapas o desembocan en el Golfo de México en el caso de Veracruz, Tabasco y Campeche, una región en donde también se localizan importantes Reservas de la Biósfera.

En los últimos años, el cultivo de palma de aceite en el sureste ha mostrado sus ventajas. El Ing. Ortega Contreras señaló que en este sentido, la participación de la industria es crucial, ya que garantiza la compra, establece los parámetros de calidad y realiza los contratos correspondientes, lo cual da certidumbre a los agricultores y continuidad al cultivo.

En la actualidad existen varios proyectos de inversión extranjera; especialmente, con industriales procesadores de aceite de palma, con empresas asociadas con México, Guatemala y Costa Rica, que próximamente abrirán una extractora en Palenque y comprarán el fruto a pequeños productores y ejidatarios de la región.

El programa está caminando bien –señaló el Ing. Ortega Contreras– y ha generado empleos, infraestructura, salud, educación, bienestar social, lo

cual permite arraigar a la población local, que en última instancia es la que debe beneficiarse y es la que conoce muy bien las condiciones agro-ecológicas de la región.

Los productores de Acapetahua, por ejemplo, señalaron que definitivamente han mejorado su nivel de vida y cada vez son más los agricultores o pequeños rancheros de ganado que desean convertir sus tierras en plantaciones; no obstante, la semilla disponible en los viveros todavía no es suficiente, y en algunos casos, la situación se ha politizado por grupos que pertenecen a diferentes organizaciones campesinas y de partidos políticos.

El cultivo de palma de aceite ha beneficiado a los pequeños productores y ejidatarios puesto que ya cuentan con un ingreso económico más estable que les permite tener un nivel de vida más amplio, y tener acceso a satisfactores que antes eran imposibles; en especial, casas construidas con materiales de mejor calidad, enseres domésticos, ropa, equipo electrónico, y alimentación satisfactoria y más variada para toda la familia.

Los gobiernos de los Estados del sureste han mejorado y construido vías de comunicación y han instalado redes eléctricas en toda la región; también se han instalado escuelas, clínicas, centros deportivos y recreativos y se espera mejorar la atención a los usuarios. Muchos pueblos se han beneficiado también con actividades complementarias o básicas para la subsistencia de la familia como el comercio, talleres de reparación de equipo mecánico y automotriz, y otros negocios.

HACIA EL FUTURO

En el futuro, se pretende que la producción de aceite crudo de palma de aceite se lleve a cabo en el Estado, con una mejor tecnificación del campo que

debe llevarse a cabo en forma paralela con la capacitación de los productores. El Ing. Ortega Contreras señaló que “es necesario lograr que las plantaciones sean lo más productivas posibles en el menor espacio posible, y enfrentar la fluctuación de precios internacionales que, por fortuna, para la palma de aceite se han mantenido altos y el mercado mexicano todavía tiene amplios márgenes de demanda.”

El éxito del programa tiene que seguir un proceso integrado y sustentable a largo plazo que satisfaga las necesidades de la población, y entre ellas se encuentra la protección al medio ambiente. Por esta razón –señalaron el Ing. Ortega y el Lic. Terrones– en cada plantación y en cada planta extractora se realiza un estudio de impacto ambiental; especialmente en lo que se refiere al manejo de suelos con fertilizantes y pesticidas, y también al manejo de agua residual de las plantas extractoras.

“Queremos hacer muchas cosas –señaló el Lic. Terrones– pero no hay suficientes recursos; por ello, buscamos el enlace presupuestal industria y gobierno.” Además, afirmó que el cambio tiene que ser paulatino y la orientación estratégica a corto, mediano y largo plazo se tiene contemplada en el plan rector, que ha sido elaborada con una metodología uniforme para todos los Estados. Para agosto de 2004 se espera tener conformado el preliminar o conceptual nacional, con metas, requerimientos financieros, recursos materiales, y el monto de los subsidios para los primeros años de producción, con apoyos a riego, fertilizante, tractores, plántulas, asistencia técnica, operatividad, laboratorios, capacitación y evaluación continua.

En toda la región se observa un gran dinamismo y un gran esfuerzo por aumentar el nivel de vida, erradicar la pobreza y los costos de oportunidad para el trabajo y los servicios de salud,

escuelas, vivienda y bienestar social, y con ello, disminuir la brecha socio-económica que todavía existe entre comunidades indígenas, mestizas y la población procedente de todos los rincones de la República y aún del extranjero. ■

Obras citadas

CONCAMIN. *Historia y desarrollo industrial de México*. Confederación de Cámaras Industriales, México: 1988.

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. *Tecnología para la producción de palma de aceite en México, Libro técnico núm. 4*, División Agrícola, México: 1999.

Manning, Richard. *Food's Frontier*, North Point Press, New York: 2000.

Patzaris, T.P. *Pocketbook of Palm Oil Uses*, Malaysian Palm Oil Board: 2000.

Plaza Sánchez, José Luis. *El sistema productivo de oleaginosas en el período 1985-1994*, México, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: Proyecto TCP/5611, México: 1996.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Coordinación de la Unidad de Proyectos. *Inversión para la explotación integral de la palma africana de aceite en Chiapas*. México: 1996.

Solleiro, José Luis y María del Carmen del Valle. *Estrategias competitivas de la industria alimentaria*, Plaza y Valdés / UNAM, México: 2003.